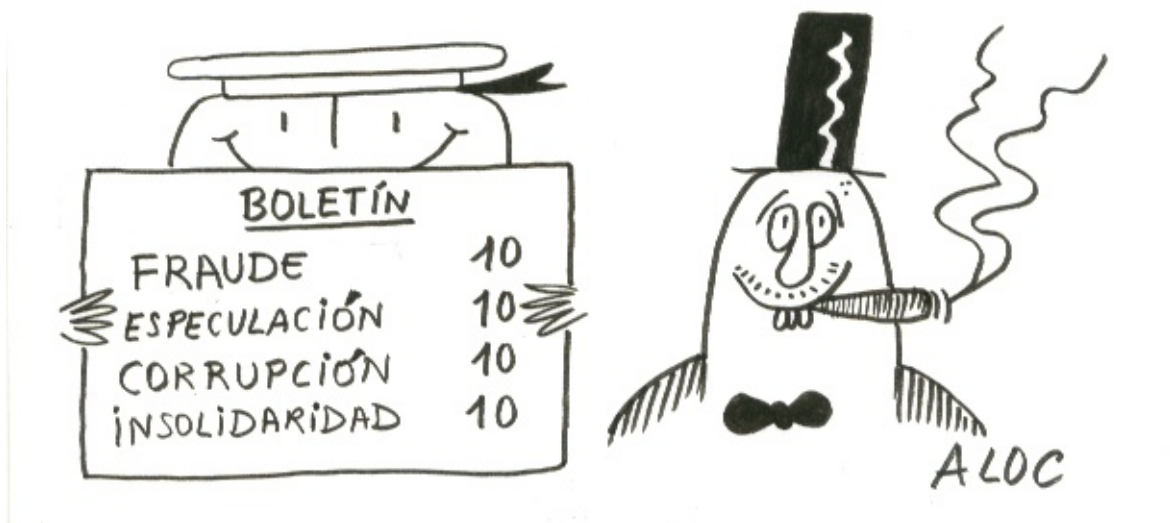


## Humoremas educativos



El reto es convertir el sistema docente en un sistema decente.

El mundo de la marginación: drogadictos, enfermos mentales, profesores de griego y latín...

Acabó la carrera y no encontró una salida. Sí halló en su cabeza varias entradas.

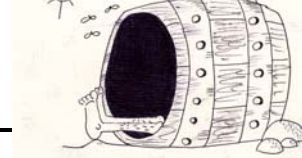
El profesor de filosofía: “Locke...”. Los alumnos: “¿Lo qué?”.

“¿Qué hace tu hijo?” “Nada: está estudiando”.

Dio un cursillo sobre cómo dar cursillos sobre el arte de dar cursillos.

Para el buen alumno un cate es un acicate.

Un profesor de Matemáticas no puede vivir sin darle cuentas a alguien.



---

## EL TONEL DE DIÓGENES

---

Por Antonio José López Cruces

El profesor saca a Juan Hita a la pizarra: “Señor Hita, Juan Hita...”.

Ir al mercado es como presentarse a unas difíciles oposiciones: ¡cientos de personas para una sola plaza!

Rendimiento escolar: los escolares acababan rendidos.

Nombraron al obrero doctor *sudoris causa*.

Centro de Enseñanza: el libre examen suele quedarse en examen.

El alumno: “¡Detexto los libros de texto!”.

Aquel profesor de Física y Química gustaba a sus alumnas por su físico y por su química.

Presentó a sus padres su Boletín de Descalificaciones.

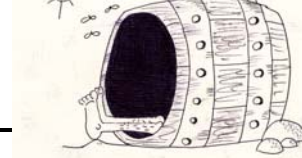
Oposiciones a Animador Cultural del Animador Cultural Desanimado.



---

**EL TONEL DE DIÓGENES**  
**Por Antonio José López Cruces**

---



El profesor se consuela con el refrán “Las paredes oyen”.

De cada diez cabezas españolas nueve embisten a la que piensa.

“Soy profesor de Bachillerato y no sufro depresión, ni insomnio, ni me siento quemado, ni he pensado nunca en el suicidio. ¿Es grave, doctor?”.

Enterraron al profesor en el campus santo.

El padre de los Grimm: “¡Lo que tenéis que hacer es estudiar y dejaros de cuentos!”.

Creía que la docta ignorancia consistía en ser un doctor ignorante.

Hay que huir del profesor de Matemáticas: siempre trae problemas.

Libros escolares: cartillas de raciociniamiento.

Los capitalistas sólo enseñan a sus hijos a sumar y a multiplicar.

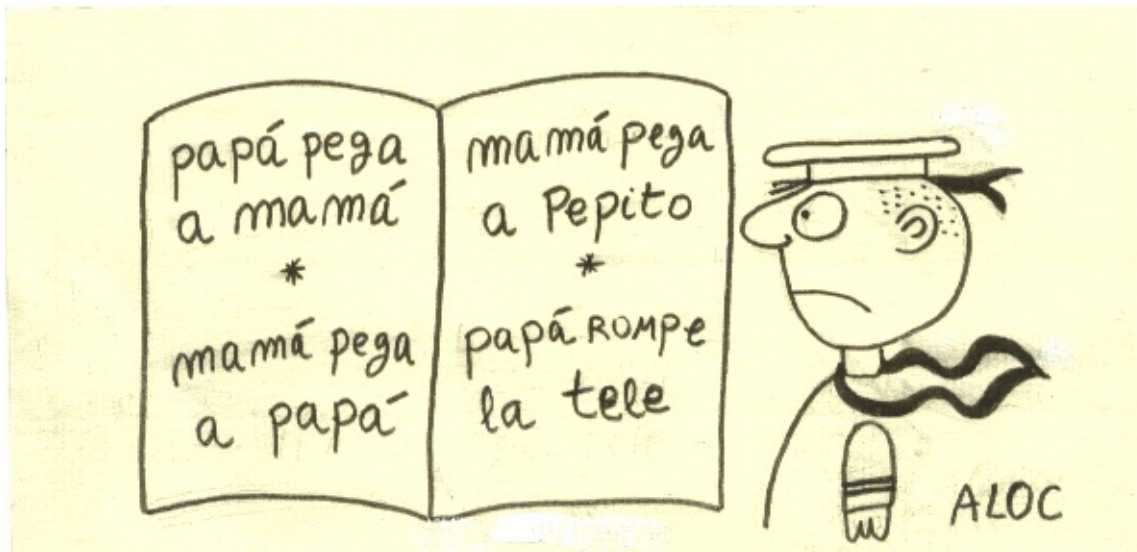
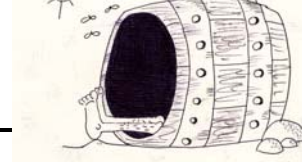
---

## EL TONEL DE DIÓGENES

---

Por Antonio José López Cruces

Si la letra con sangre entra, el alumnado no necesita profesores sino transfusiones.



Cursi: el que se apunta a todos los cursillos.

Aquella joven Universidad estaba aún en su adolescencia.

La profesora quiso separar a sus estudiantes por sexos: “¡Faldas arriba, pantalones abajo!”.

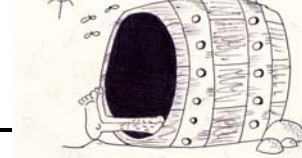
Ministerio de la Mala Educación.

Daba cursillos de habituación a la irreverencia para fanáticos religiosos.

El alumnado: “¡Profesor, el fin no justifica los tedios!”.

Cuento de terror: “El silencio en clase era sepulcral...”.

Los estudiantes en prácticas de la Escuela de Demagogia dan sus discursos delante de rebaños de ovejas.



---

## EL TONEL DE DIÓGENES

---

Por Antonio José López Cruces

Cuando escribía en la pizarra, el profesor miraba de vez en cuando al espejo retrovisor que llevaba sobre el hombro.

Al niño rico su profesor sólo le pone cuentas de bancos suizos.

Centro Español de Investigación sobre la Escasez de Investigación en España.

La queja del alumnado: “¡Los profesores siempre dando la nota!”.

Lo peor que puede pasarle a una Universidad es perder facultades.

Educación Permanente de Adúlteros.

El alumno: “Todas las esdrújulas se acentúan”.

Facultad de Ciencias de la Información Privilegiada.

Aquel profesor de ética lanzaba sobre sus alumnos ondas electromagnéticas.

Era el típico sabelonada.

Los aspirantes a profesores universitarios deberán realizar un “Curso de Formación Endogámica”.

El alumno confundió Hong Kong con King Kong.

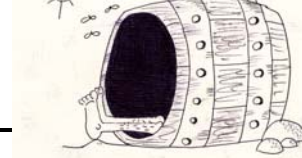
Aquel educador de educadores era un maleducado.

El alumnado: “En *catedrático* sobra *cate*”.

Al oír al profesor de filosofía decir “res extensa”, el alumno pensó en una vaca gorda.

Promoción del profesorado: concurso-oposición para ascender a Mártir, Beato o Santo.

En vez de politizar la educación decidieron educar a los políticos.



---

## EL TONEL DE DIÓGENES

---

Por Antonio José López Cruces

Más peligroso que un adolescente enganchado a los videojuegos violentos.

El profesor de lengua les explicaba el tema de la comunicación y ellos le enseñaban a la vez el tema de la incomunicación.

Los alumnos acaban siempre amaestrando a sus maestros.

“Señor profesor, no entiendo por qué me ha suspendido la lengua esta hevaluación”.

El alumno que había escrito “undimiento” explicó que también la hache se había hundido en la catástrofe.

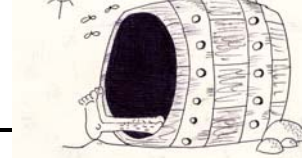
La pizarra sufre por no ser televisor.



Era asistente social, investigador, vigilante, psicólogo y juez ¡y aún le quedaba tiempo para dar clase a sus alumnos!

El centro docente es un tumor cerebral que le ha salido al barrio.

Alquimistas: transformaban alumnos patanes en ciudadanos ejemplares.



---

## EL TONEL DE DIÓGENES

### Por Antonio José López Cruces

---

“Y acabó su carrera y ese mismo año se colocó y colorín colorado este cuento se ha acabado”.